10833

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

TOROS DEL SALTILLO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original yen prosa de

ENRIQUE PRIETO

música del maestro

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

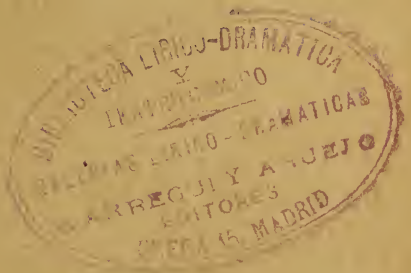
MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

ARREGUI Y ARUEJ
Federico de Madrazo (antes Greda), 15

1898

TOROS DEL SALTILLO



El libro de esta zarzuela es propiedad de los señores D. Enrique Prieto, D. Carlos Arniches y D. Celso Lucio.

La música es propiedad de los Sres. D. Joaquín Valverde (hijo), D. Tomás L. Torregrosa y D. Ramón Estellés.

Los comisionados de las galerías de los Sres. HIJOS de E. HIDALGO y ARREGUI Y ARUEJ, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

TOROS DEL SALTILLO

ZARZUELA COMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original y en prosa de

ENRIQUE PRIETO

música del maestro

JOAQUIN VALVERDE (H'JO)

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 29 de Abril de 1898

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSA		Sra. Perales.
PEPA		Vidal.
DOÑA POLONIA		Rodríguez.
EFIGENIO		Sr. Carreras.
DON COSME		Mesejo (J.).
EL BOLO	Toreros	Mesejo (E.).
EL PULGA		Sanjuan.
EL CHUCHO		Carrión.
EL MADAMA		Stern.
DON PLÁCIDO		Ramiro.
PERICO		Ruesga.
SISEBUTO		Codorniu.
CHAPELA		
TRANQUILLO		Manzano.
BORRONES		
CIRIACO		Sánchez.
BENITO		
REQUEJO		Maiquez.
BRUNO		Suárez.
CHANCLA		Picó.

Coro general

La acción en un pueblo y en nuestros días, 1898.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de un pueblo. A la izquierda la casa-Ayuntamiento, con la puerta practicable. En el frente de la fachada que da al público, una reja practicable. En la derecha, en segundo término, otra casa con puerta practicable.

ESCENA PRIMERA

EL BOLO, El PULGA, EL MADAMA y EL CHUCHO. Luego SISEBUTO, BORRONES y Coro general. Al levantarse el telón salen huyendo los toreros con los capotes desplegados y caen á su lado piedras que se suponen arrojadas por una multitud que les sigue furiosa y cuyos gritos se oyen. Salen después Sisebuto y Borrones, tratando de contener al pueblo que quiere apoderarse de los toreros. La gente sale con tijeras y palos.

Música

BOLO (Saliendo.)
No correr más,
ya están ahí.
TOREROS ¿Qué va á pasar,
Dios mío, aquí?
BOLO Mejor será
pedir perdón,
para excitar
su compasión.

674137

CHUCHO (1) Como-mo en la plaza
tanto he co-corrido,
esta co-corrida
me tié-tié rendido.

MAD. Cuando aquel ladrillo
vino sobre mí,
hice mal el quite
y me ha *dao* aquí.

(Se oye un gran murmullo dentro que va creciendo hasta la salida del Coro.)

PULGA Ya están aquí todos,
nos la hemos ganao.

BOLO Abrirse de capa
que esto se ha acabao.

(Los toreros, abriendo las capas, se retiran á la derecha. El Coro general, y conteniendo á éste, Sisebuto y Borrones y otro salen por la izquierda, arriba.)

CORO ¡Ya está aquí la cuadrilla
de sin vergüenzas!

SIS. No atacarles de pronto
con las tijeras.

CORO Por cobardes y tipos
estos maletas,
ahora van á quedarse
sin las coletas.
¡Chis-chás, chis-chás!
¡Chis-chás, chis-chás!

(Queriendo avalanzarse á ellos, blandiendo las tijeras.)

BOLO Lo que es hoy nos las cortan, de fijo,
ya lo verás. (Al Pulga.)

CORO ¡Chis-chás, chis chás!

BOLO ¡Estos brutos nos dejan sin pelo,
no cabe más!

CORO ¡No hay denguno que os libre
de las tijeras!

SIS. ¡Y que cortan al pelo
lo que uno quiera!

CORO ¡Coger á estos gallinas
sin compasión,
y al momento empecemos
la operación!

(1) Este personaje debe ser tartamudo.

Calmarse y no hacer una
barbaridad,
que para eso ha venido
la autoridad.

SIS. Y antes de que se queden
BOR. ahí encerraos,
(Señalando á la casa-Ayuntamiento.)
dejar que nos expliquen
lo que ha pasao.

CORO ¡Que no!

TOREROS ¡Que sí!

(El Coro retrocede á la izquierda y el Bolo y los toreros adelantan.)

BOLO Cuando vine con mi gente
á torear,

LOS 3 TOR. ¡Deseando pelear!

BOLO Yo creí que era un becerro
regular.

TOREROS ¡Como era de esperar!

BOLO Pero luego ví un berrendo
cornalón,
que tenía cinco metros,
cuando menos, *cá* pitón.

TOREROS ¡Sí, señor;
y esto sin desageración!

BOLO El alcalde hace en seguida
la señal.

TOREROS ¡Y sale el animal!

BOLO Estos son, dijimos todos,
asustaos.

TOREROS ¡Tres toros empalmaos!

BOLO De repente, con un susto
superior,
en el suelo nos hallamos
derrengaos,
estos tres y un servidor.
Y aunque somos los cuatro
cuatro toreros
que serán muy prontito
de los primeros,
no hay torero que tome
la alternativa
cuando es *cá cornupeto*
la Equitativa.

Todos

TOREROS — Cuando vine con mi gente
á torear, etc., etc.
SIS. / BOR. — Calmarse y no hacer una
barbaridad, etc., etc.
CORO — No sois más que unos maletas,
y nos vais ahora á pagar
el mal rato que en la plaza
nos habéis hecho pasar.
Al mirar estas tijeras
debéis todos comprender
que ahora mismo las coletas
van á desaparecer.
¡Chis-chás, chis-chás!
¡Chis-chás, chis-chás!

(Terminado el número, el pueblo quiere echarse sobre los toreros, y Sisebuto y Borrones le obligan á marcharse, desapareciendo con ellos por el foro izquierda.)

ESCENA II

EL BOLO, EL PULGA, EL MADAMA y EL CHUCHO, Luego SISEBUTO y BORRONES, por el foro izquierda.

Hablado

BOLO — (Tirándose de los pelos y llorando.) ¡Este es er primero! ¡Er primero!

PULGA — ¡Pero no llores, señor!

BOLO — ¡Er primer toro que se me ha quedao vivo! (Se limpia los ojos con el capote.)

MAD. — ¡No exageres, hombre! ¿Y el del sábado pasao?

BOLO — Por eso digo que es er primer toro que me se ha quedao vivo... en lo que va de semana. Porque... por lo demás, señor, ¿á mi faena ca habío que pedirle? ¿No maveis visto pasar de pecho?

PULGA — No me he fijao..

BOLO — ¿No maveis visto pasar por arto?

MAD. — ¡Lo menos seis varas!

BOLO — Bueno. ¿Y por qué ma cogío? Porque cuan-

do le estaba empapando fué uno der tendío y me dijo: «Tírese osté.» Y yo me vuervo y le digo: «¿Pero no está usté viendo que er toro se tapa? Aun no lo había acabao de pronunsiá, cuando se arranca er toro... y me sentí en la armósfera! Me levanto, siego de coraje, y sin mirar lo que er toro me había hecho, le doy dos pases con la izquierda y vuerve á gritarme er del tendío: «¡Que se tire osté!» ¡Y too er público: «¡Qué se tire osté!» Hasta que yo indignao grito: ¡Pero si es que este toro se tapa! Y me dise uno: «Er que se debe tapar es osté.» Entonse me me miro atrás, y con eferto, me tuve que tapá. Que lo diga er Chucho.

MAD. Tú, lo que has debido hacer con el toro de hoy, es recibirlo,

PULGA No digas eso, hombre No hay más que ver á este pa comprender que éste no está pa recibir á nadie.

BOLO Pero esta tardé... esta tarde he debío yo salir con seis orejas.

MAD. Gracias que haigas salío con las tuyas.

PULGA La verdá es que pa oir lo que hemos oído, cuantas menos orejas mejor.

MAD. Chito, que viene el Alcalde. (Salen Sisebuto y Borrones.)

SIS. Menúo conflito han armao ustés en el pueblo. ¿A usté le paece bien lo que ha hecho?

BOLO ¡Yo!...

BOR. ¡Sesenta y tres estocadas á un toro y tener que salir los mansos!

BOLO ¡Pero qué salidas tié este hombre!

BOR. (Dirigiéndose al Chucho.) Y ese no sabe poner banderillas.

BOLO ¡Ya lo oyes, Chucho!

CHUCHO ¡Gua... gua .. gua... guasón! ¿No... no... no... he sesgao?

SIS. Y usté, señor Pulga, pué decir que se ha salvao en una tabla, porque querían matarlo á pedrás.

PULGA Y en Brunete á palos.

BOLO En ca pueblo tienen su manera de matar pulgas.

SIS. Bueno, ahora lo que es preciso es que veamos de qué modo se van ustés del pueblo, porque acaba de llegar un carro con un concejal de Cañada Honda, pa llevarse al diestro Pascual Hita, álias *el Bolo*...

BOLO Servidó.

SIS. Y á su cuadrilla...

TOREROS Servidora...

SIS. Para que lidien mañana dos Saltillos en dicho pueblo. Por lo tanto, yo, en vista de eso, lo primero que he pensao ha sío meterlos á ustés en la cárcel...

TODOS ¡Contra!

BOLO Pero, por Dios, señor Arcarde, qué delito...

SIS. Bueno, en la cárcel, ú por ejemplo encerrarlos á ustés ahí, en el Ayuntamiento, hasta la noche, que se irán ustés en el carro.

BOLO No está mal.

BOR. Pues anden ustés pa dentro y quietos ahí. (Entran todos los toreros en la casa de la izquierda, y se quedan asomados á la reja.)

MAD. ¡Nos han enjaulao!

PULGA ¡Paecemos canarios!

BOLO Oiga usté. ¿Por qué no nos ponen unas hojas de lechuga entre los hierros?

SIS. ¡Silencio! ¡Vamos, Borrones! (Sisebuto y Borrones se van por el foro izquierda.)

ESCENA III

DICHOS y EFIGENIO. Efigenio sale por el último término derecha. Al salir mira á todos lados, y convencido de que está completamente solo, se adelanta al proscenio, saca un capote de torero que trae oculto debajo de la americana, y sin decir palabra, comienza á simular que está lanceando de capa á un toro. Da verónicas, navarras, recortes, y por último se arrodilla con el capote al brazo, fingiendo que cuelga el sombrero en el pitón del toro, y le echa arena á la cara; el Chucho, desde la reja, así que aquel ha terminado, le dice lo que sigue

CHUCHO Mu... mu.. mu...

EFIG. (Levantándose de un salto.) ¡Caracoles!

CHUCHO (Aplaudiendo.) Mu .. u... cho.

TOREROS ¡Bravo! ¡Bien!

EFIG. ¡Anda, los toreros! (Viéndoles en la reja.) ¡Me han visto! ¡Gracias! ¡Muchas gracias! Los saluda y los toreros desaparecen de la reja.)

ESCENA IV

EFIGENIO

¡Bueno! (Se dirige al público.) ¿Ustés han visto las suertes que he tenío el honor de ejecutar, que parezco el Gallo? ¡Pues soy todo lo contrario! Soy sacristán, ú mejor dicho, acólito... Acólito y redactor de *El Enano*. Pero, ¡por Dios!, esto de *El Enano* no se lo digan ustés á mi tía, que me araña. ¡Pero si ustés me tien que conocer por el sudónimo!... ¡Mi sudónimo se ha hecho la mar de célebre!... Lo inventé yo y me lo han copiao en tóos los periódicos. ¡Yo me firmo *Corresponsal!* ¿Es conocido, ú no? Y yo, lo mismo rezo un responso que pongo un telegrama: «Cabezón de Arriba, 7.— 3,4 m. Gran corrida. Toros regulares. Caballos, dos. El Narices, superior. El Ojos, archi... Cinco toros, ciento veinticuatro estocadas. Narices, dos orejas. Ojos, tres.—*Corresponsal.*» Lo que tiene es que tengo una tía que se ha empeñao en hacerme cura... A mí... á mí, que no me gusta ponerme de rodillas más que pa dar el quiebro. (Se arrodilla, y simula que le da.) ¡Y cuidao que se lo he dicho veces! ¡Mire usté, tía, que yo no tengo más pasión que por el Gallo! Y ella, nada; creída que me refiero al gallo de la Pasión. Y lo malo es que... ¡claro!, como no pienso más que en los toros, el otro día estaba asistiendo á un funeral, y me puse á pensar de qué ganadería eran los toros de la última corrida que vi, que no me acordaba, y en esto, al decirme el cura *Dominus vobiscum*, digo, *Benjumea*... que era la ganadería... ¡y si no me quito de enfrente, me escalabra con el hisopo! ¡Y yo, ya he toreao! He toreao

en una becerrada que dimos á beneficio de los heridos de la guerra... y los heridos... ¡y los heridos fuimos nosotros! Yo y cuatro ú cinco más. ¡Tengo unas ganas de volver á torear!... Esta tarde ha habío corrida en el pueblo... Pus mi tía no me ha dejao ir. Mañana hay corrida en Cañada Honda... ¡Si yo pudiese escaparme y fuese á Cañada Honda y soltasen un embolao!... (Vuelve á hacer algunas suertes, terminando con una larga.) ¡Me río yo del Bienvenida Chico!

ESCENA V

DICHO y el TIO PERICO, que habrá salido un poco antes por el foro derecha.

PER. (Aplaudiendo á Efigenio.) ¡Bien! ¡Pero que muy bien! ¡Eso es toreo fino!

EFIG. ¡Tío Perico! (Le echa el capote, y Perico pasa al otro lado.)

PER. ¡Muchacho!...

EFIG. (Se acerca al tío Perico, corriendo como los toreros cuando saludan al público, y le da la mano.) ¿Y cómo usté por aquí?

PER. Acabo de llegar de Cañada Honda.

EFIG. ¿Y á qué ha venío usté?

PER. Por los toreros.

EFIG. ¡De qué buena gana me iría á la corrida con usté.

PER. ¡Pus arza!

EFIG. ¡Sí, arza! Y arzo y mi tía me esloma.

PER. Y á propósito. Le traigo á tu hermana una carta de Otilio.

EFIG ¿De mi primo?

PER Del mismo; porque te advierto que Otilio cada día está más enamoricao de tu hermana.

EFIG. Sí; pero, ¿qué adelanta? Ya sabe usté que mi tía se ha empeñao en casarla con don Plácido, porque es rico.

PER. Pus eso es lo que hay que evitar.

EFIG. ¿Y cómo?

PER Haciendo lo que Otilio la aconseja en esta

carta, y si tu hermana se atreve, esta misma tarde sus llevo á Cañada Honda... donde tú mañana pués torear.

EFIG. (Abrazándole.) ¡Ay, tío Perico! Si es así, pue que le deba á usté el ser un Conejito. Pero calle usté, que por allí vienen mi hermana con mi tía y don Plácido.

PER. (Entregándole la carta.) Pus dale la carta, y hasta luego. (Vase por le derecha.)

ESCENA VI

EFIGENIO, DON PLÁCIDO, DOÑA POLONIA y ROSA. Salen por el foro izquierda.

POL. (Saliendo.) Vamos, vamos don Plácido, que hay que tomar el chocolate y se hace tarde.

PLÁC. Calle usted, doña Polonia, calle usted. (Riéndose.) ¡Já, já! ¡Si es que vengo embelesado, pensando que pronto voy á ser dueño de este manojo de bendiciones del cielo! ¡Já, já!

ROSA (Aparte.) (¡Antes ciegues!) Es usted muy... muy galante...

EFIG. ¿Y cómo está usté del reuma?

PLAC. ¡Já, já, já! ¡Peor, peor!

POL. (A Efigenio.) Como metas la pata, te extrangulo... ¡Bruto! Demonio, si me valiera, te sacaba... (Amenazando á Efigenio.)

EFIG. (¡Yo la doy el quiebro!) Pero si era que...

POL. ¡Condenao! (Va á arañarle y Efigenio dándola un quiebro, pasa al otro lado.)

EFIG. ¡De poco me empitona!

PLÁC. ¿Y estás tú deseando que nos echen la bendición, Rosita? La verdad.

ROSA. ¡Ya lo creo! ¡No ve usted que para una mujer joven, es una ganga casarse con una persona que tiene muchos años y mundo y experiencia!...

EFIG. (Tocando en el hombro á don Plácido y riéndose.) ¡Y gota!

PLÁC. ¡Já, já, já!

ROSA. Porque ¡claro! La mujer al casarse tiene libertad y yo podré salir sola. ¡Y si un día

quiero convidar á Pepito, ese chico del bigote rubio que tiene esos ojos tan bonitos!...

EFIG. (El mismo juego.) ¡Garzos!

PLÁC. ¡Já, já, já!

ROSA. Y luego, como seré la dueña de la casa, ¿verdad? cogeré el dinero y diré: «Hoy un traje de raso, mañana otro de terciopelo, al día siguiente, uno de fular...

EFIG. (Lo mismo.) Y á mí me tiés que hacer un chaquet de tricote.

PLÁC. ¡Já, já! ¡Sí, sí!

ROSA. ¡Y bailes y convites! ¡Y tiraré el dinero á manos llenas! En fin, mucho rumbo, alegría, jaleo, buen humor, ¿verdad?

PLÁC. ¡Ole! ¡Já, já! ¡Eso y más... y mucho más!

ROSA. (Aparte.) ¡Dios mío! ¡No hay manera de asustar á este viejo!)

PLÁC. ¡Já, já, já! ¡Es un encanto!

POL. (Aparte.) ¡Loca! ¡Se ha vuelto loca! ¡Vaya, vamos á casa, vamos y no disparates!

PLÁC. La semana que viene nos casamos, y lo que sueñes, lo que pidas, lo que que quieras, todo, todo es para tí! ¡Já já!

ROSA. (Aparte á Efigenio.) ¿Pero no ves? ¡Se ríe de todo!

EFIG. (¡Los hay que han nacío pa eso!... ¡pa la risa!) (Rosa pasa por delante de don Plácido y entra en la casa de la derecha con doña Polonia.)

PLÁC. ¡Es un Paraíso! (A Efigenio.) El día que me case con tu hermana, te suscribo á *La Lidia*. ¡Já, já, já!

EFIG. Y yo á usté al *Cencerro*. (Vanse don Plácido y Efigenio por la casa.)

ESCENA VII

El BOLO y El PULGA que salen de la casa de la izquierda.

BOLO ¡La cosa no tié peligro! Er caso es que puedamos fumar, pa lo cual, tarrimas al estanco y compras una cajetiya de picaura de quince y un libriyo de papel Layana.

PULGA Sí, pero entro en el estanco, me ven los mozos del pueblo y cuando vuelva, no sabís, cual es la picaura; si la cajetiya ú yo.

BOLO ¡Gachó! Pero mira que eres timorato. Trae el rial. Yo iré.

PULGA ¡Ten cuidao, Bolo, ten cuidao!

BOLO ¡Descuida! (El Bolo se va por el foro derecha. El Pulga vuelve á entrar en la casa.)

ESCENA VIII

ROSA y EFIGENIO que salen de la casa de la derecha con mucho misterio

Música

ROSA. Ven, que estamos solos
y esta es la ocasión,
que aquí nadie escucha
la conversación.

EFIG. Pues el tío Perico hace poco
en el carro llegó
y esta carta de parte de Otilio
para tí me entregó.

ROSA. (Cogiendo la carta.)
Yo á todo estoy dispuesta,
no quiero más fufrir.

EFIG. Pues veamos que dice la carta
y á decidir.

ROSA. (Leyendo)
«Rosa de mis amores,
mi niña hermosa.»
¡Caracoles! La carta
viene melosa.

EFIG. «Ha llegado el momento
de decidirnos
y tengo un pensamiento
que ha de servirnos.»

EFIG. Ese chico es muy listo y te quiere
con buena intención.

ROSA Pues por eso mi amor le prefiere
con justa razón.

EFIG. Sigue la lectura

de la carta, Rosa.
Yo por no ser cura
hago cualquier cosa.

ROSA (Leyendo.)
«El tío Perico
va por los maletas
y hasta aquí en un carro
los ha de traer.
Y le he convencido
con unas pesetas
para que á mis planes
me pueda valer.
Te vistes de corto
como uno cualquiera;
tu hermano lo mismo
se puede vestir;
y unidos con toda
la gente torera
sin miedo del pueblo
podriais huir.
Si á todo te atreves
felices seremos
y pronto, muy pronto
será nuestra unión.
Y siempre juntitos
aquí viviremos.
Adiós, Rosa mía
de mi corazón.»
¿Qué dices?

EFIG. ¡Caracoles!
que no me atrevo;
que si acaso se enteran
me ponen nuevo.

ROSA A mí vestirme de hombre
poco me importa.

EFIG. Mira que llevan todos
chaqueta corta.

ROSA Si te atreves y hacemos
esa locura,
puedes contar de fijo
que no eres cura.
Y una vez con Otilio,
puede tu tía
colocarte en alguna

ganadería
Ya ves qué suerte
si eres capaz.

EFIG. Bueno, pues vamos
por el disfraz.

ROSA Pronto felices
somos los dos.

EFIG. Dios nos ayude.

ROSA Nos valga Dios.

Hablado

EFIG. ¿De modo que estás decidía á que huyamos?

ROSA Yo me voy á casa de la tía Dolores. Yo me caso con Otilio, y tú... si quieres quedarte, te quedas.

EFIG. ¡Quiá! ¡Yo te sigo!

ESCENA IX

DICHOS y PERICO

PER. (Saliendo por la derecha.) ¡Qué! ¿Sus habéis enterao de la carta?

ROSA Sí, señor, y estamos dispuestos á irnos.

PER. Pus, arza, no perdamos tiempo, que ya está el carro enganchao. ¡Te disfrazas, y santas pascuas!

ROSA En un minuto me pongo un traje de este. (Vase Rosa por la casa de la derecha.)

PER. Pus, anda...

EFIG. Tráeme mi chaqueta y mi gorra. ¿Y á los toreros habrá que decirles algo?

PER. Yo me encargo.

EFIG. El Bolo viene. Yo hablaré con él. Aguarde usté.

ESCENA X

DICHOS y el BOLO, por la derecha

BOLO No me ha guipao. . pero que ni un arma.

EFIG. ¡Chist! ¡Matao!

BOLO ¿Quién? (Asustándose.) ¡Uy, uno! (Huye. Eñgenio le detiene.)

EFIG. ¡Eh! ¡No huya usté, que no embisto!

BOLO ¿De veras?

EFIG. ¡Soy revistero!

BOLO Peor que peor.

EFIG. Y pienso publicarle á usté su biografía el día de la cogida y muerte de usté.

BOLO ¡Qué animal!

EFIG. ¿De modo que usté es el Bolo?

BOLO Pascual Hita, alias Bolo, pa servir á usté.

EFIG. ¡Pascual Hita! Bueno, pues oiga usté. Yo quiero pedirle á usté un favor.

BOLO Usté dirá.

EFIG. Un hermano mío y yo, quisiéramos tener el gusto de ir en compañía de ustés á Cañada Honda.

BOLO Pues ya lo creo.

EFIG. Le advierto á usté que no llevamos bultos; porque es lo que hemos dicho. Si vamos con cuatro maletas... digo, con cuatro toreros, no va á caber más equipaje.

BOLO Naturalmente. ¿Y cuándo marchamos?

PER. Enseguía. Salen ustés, tiran por esa calle, y al mismo comienzo de la carretera está el carro enganchao ya.

EFIG. Y allí estaremos mi hermano y yo.

BOLO Cuestión de un menuto.

EFIG. Y que coste mi gratitud, señor Hita.

BOLO ¡Calle usté, guasón! Eso no vale na. Hasta luego. (Vase por la casa de la izquierda.)

PER. ¡Arreglao!

ROSA (Que sale vestida de corto, y con un lío en la mano.) ¡Ya estoy! ¿Qué tal?

PER. } ¡Bien! ¡Pero que muy bien!
EFIG. }

EFIG. ¡Superior!

ESCENA XI

DICHOS, ROSA, luego BOLO, PULGA, CHUCHO y MADAMA. Este con las espadas y los capotes formando un lío. En seguida, DOÑA POLONIA y DON PLÁCIDO; después SISEBUTO y BORRONES, y á poco BENITO y CORO GENERAL

Música

ROSA — Disfrazada de este modo
nada tengo que temer.

EFIG. / PER. — ¡Y qué bien le sienta el traje!

ROSA — Es que yo lo llevo bien.

EFIG. — ¿Tiés la carta pa la tía?

ROSA — (Mostrándole una carta)
Ya la tengo, mírala.

EFIG. — Con un mozo hay que mandarla
al momento de marchar.
Vamos pa el carro.

PER. — Vámonos ya.

EFIG. — Mucho sigilo.

PER. — ¡Serenidad!

(Se van con precaución por la derecha arriba.)

BOLO — (Saliendo de la casa de la izquierda.)
¡Arza, pronto, compañeros!

PULGA — ¡No perdamos la ocasión!

MAD. — ¡Quiera Dios que no nos vean!

CHUCHO — ¡Qui... qui... qui... qui... quiera Dios!

BOLO — Mucha carma, por si acaso,
mucha vista y precaución.

CHUCHO — So... so... so... so ..

BOLO — Calla y corre,
ó te doy un coscorrón.
Vamos al carro,
que esperará.
Seguir mis pasos.
¡Arza pa allá!

(Vanse misteriosa y cómicamente por el foro derecha.)

POL. — (Dentro de la casa de la derecha.)
¡Rosa! (Llamando.) ¡Rosita!
¡Rosa! (Saliendo) ¡Dios mío!

¿Pero usté ha visto?
(A don Plácido, que sale detrás.)
¿Dónde estará?
¡Rosa! (Volviendo á llamarla.) ¡Rosita!

SIS. } (Que salen por la izquierda.)
BOR. }
¿Qué es lo que pasa?

PLÁC. ¡Chusco es el caso!
¡Já, já, já, já! (Riendo.)

CORO (Que sale por la izquierda, rodeando á Benito, que con una carta sale delante.)
¿Conque, al cabo, los toreros
sin paliza se han marchao?

BEN. Como que hace diez minutos
salió el carro disparao.
Uno de ellos, al montarse,
esta carta me ha entregao
pa que á usté se la entregara.
Tome usté,
(Le da la carta á doña Polonia y se va.)
¡y arrematao!

POL. (Abriendo la carta con impaciencia.)
¡Un torero que me escribe!
Es chocante por demás.

TODOS Me está dando en las narices
que algo gordo va á pasar.

POL. (Después de leer, dando un grito y cayendo desmayada en brazos de don Plácido.)
¡Ay!

PLÁC. ¿Qué es eso?

SIS. ¿Qué le pasa?

BOR. ¡Se desmaya!

CORO ¿Qué será?

POL. (Volviendo en sí.)
¡Que mi Rosa se ha escapado,
y con los toreros va!

PLÁC. ¡Já, já, já! ¡Chistoso lance!

TODOS ¡Quién lo había de decir!
Novio debe haber por medio.

ELLOS ¿Digo bien?

SIS. ¡Sí!

BOR. ¡Sí!

ELLOS ¡Sí!

TODOS ¡Sí!

Todos

La pobre vieja
con razón así se queja,
que esta fuga condenada
CORO ha dejao atolondrada,
SIS. sí, señor.
BOR. La sobrinita
debe ser una alhajita,
cuando deja así su casa
para dirse con su amor.

POL. Este sonrojo,
si yo la cojo,
caro á la infame
le ha de costar.
Pues si la cazo,
de un puñetazo
la dejo inútil
por siempre ya.

PLÁC. El caso es grave,
duda no cabe;
pero es muy nuevo
y original.
Y yo confieso
que todo eso
me causa risa.
¡Já, já, já, já!

Hablado

SIS. Bueno, Borrones, tú dirás qué hacemos en vista de este caso.

PLÁC. ¡Já, já! ¡La verdad es que ha tenido mucha gracia! ¡Já, já!

POL. ¡No se ría usté, hombre!

SIS. ¡Ah! (Dando un grito.)

TODOS ¿Qué?

SIS. ¡Una idea! (Se dirige á Borrones.) Ahora mismo te vas á casa y pones la siguiente orden al alcalde de Cañada Honda: «Querido Cosme: Uno de los toreros que van en el carro que has mandao pa la cuadrilla, es una señorita que se ha fugao de esta localidaz. Detenla y

remítela á esta Alcaldía con su propio traje, pa lo cual te mando un corsé, enaiguas y una bata de lanilla, según previene la vigente ley de persupuestos.»

BOR. ¿Cómo persupuestos?

SIS. Tú escribe lo que yo mando, y á callar. Y pones debajo: «Dios guarde su S. A.—*S. Sisebuto* »

TODOS ¡Muy bien! ¡Muy bien!

SIS. En seguida se la das al [illegible] Chancla, y que salga con el macho por el atajo hacia Cañada, y na más. A la tarde los tenemos aquí convitos y confesos.. ¡y con lo que sea!

BOR. Es usté el primer alcalde de España sabiendo cumplir.

SIS. ¡Señor, que conozco la ley de persupuestos y domino el Arancel! ¡Ni más ni menos!

BOR. ¡Viva la primera autoridad!

TODOS ¡Viva! ¡Viva! (Vanse por el foro.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva.

ESCENA XII

EL BOLO, EL PULGA, EL CHUCHO y EL MADAMA

Música

BOLO (Dentro.)
¡Ay, cuantas fatigas pasa
el que es torero á la fuerza,
porque los toros le cogen
y las mujeres le dejan.

TODOS Gracias á que nunca
falta la alegría,
porque aguarda riendo, la muerte,
que en alguna plaza le espera escondida.
(Salen los cuatro toreros muy despacio y dando muestras de cansancio.)
Venimos magullados y estropé-

porque el slpin carro en que viajá-
tenía un maldecido traqueté-
que nos estaba ya dando la lá-

PULGA ¡Vaya un atajito!

MAD. Se las trae también.

CHUCHO Yo me... me siento. (Se sienta en el suelo.)

PULGA
MAD. ¡Esa es la chipén! (Se sientan lo mismo.)

BOLO ¡Vaya unos guasones!
¡pues no se han sentao!

MAD.
PULGA
CHUCHO Como que venimos
medio derrrengaos.

BOLO Haced lo que yo hago
cuando voy á pie,
para no ver las leguas
que he de recorrer.
Cojo mi guitarra,
me echo un trago ú dos,
y cantando coplas
me voy si me apuran
á Fernando *Pó*.

—

TODOS (Imitando la guitarra.)
¡Tipiripitín!
¡Tipiripitín!

BOLO Torero soy desde el día
que dijiste yo te quiero.
De esto hace más de diez años,
ya ves si habré visto cuernos.
Por eso siempre, morena,
cuando acabo de matar,
vuelvo á mi casa con pena...
y con dos chichones
como dos melones
por lo regular.

TODOS A la jota, jota
de Lagartijillo.

BOLO Miá tú que es gracioso
todo este estrivillo.

TODOS A la jota, jota
del Bombita Chico,
Litri y el Parrao,

del Escabechero,
de Ponciano Díaz
y de su cuñao.
¡Rián, rián, rián!

—

El día que yo toreo
es la plaza un cacho é gloria,
que se ha caído del cielo
pa que pise mi persona.
Todas las gentes de gusto
van á verme torear
y entusiasmadas me tiran...
cada naranjazo,
cada ladrillazo,
que es lo que hay que ver.

—

La verdad es que somos
dos parejas de á dos,
que se llevan de calle
al que más presuma
de ser matador.
Y esto que nos traemos
que á toos güerve gilís,
no se cría, á Dios gracias,
nada más que en Madrid.

BOLO Ahora, compañeros,
adelante vamos,
que ya er carro espera
ar fin del atajo.
Luego los Saltillos
que hemos de lidiar,
y luego... una tunda
archi-excomunal.

TODOS (Marchando.)
¡Tipiripitín! ¡Tipiripitín!
¡Vamos á seguir!

CUADRO TERCERO

Casa blanca con puerta al fondo y una á cada lateral.

ESCENA XIII

DON COSME, CIRIACO, TRANQUILLO, CHAPELA, REGUEJO y BRUNO. Al levantarse el telón aparece don Cosme en el centro de la escena, de pie y detrás de una mesa. A la derecha, un banco y de pie y delante de él, Chapela, Requejo y Bruno. A la izquierda, delante de una silla, Ciriaco. Tranquillo, detrás de don Cosme.

Hablado

COSME ¿Estamos toos?

TODOS Sí, señor alcalde.

COSME Pues se abre la sesión. Pué sentarse la mayoría. (Los de la derecha se sientan.)

CIR. ¿Y las oposiciones?

COSME También. (Ciriaco se sienta y don Cosme. A Tranquillo en voz baja.) Tráeme una estaca por si se alborotan las minorías (Se sienta don Cosme y toca la campanilla.) ¡Señores!

CIR. (Levantándose.) Pido la palabra en contra.

COSME ¡Recontra! ¿Pero ya empieza usté? (Vuelve a tocar la campanilla.) ¡No hay palabra! (Ciriaco se sienta.) Pus les he ajuntao á ustés, pá comunicarles que too está preparao pá que se celebre esta tarde la corría mostro, organizá por esta Presidencia. Los toreros están en camino y deberán llegar de un momento á otro. Respeto á los toros, son unos hermosos animales, como esta mayoría ha tenío el gusto de ver.

CIR. Pero si son unos becerros que tienen entoavía las bellotas.

COSME Vergüenza le debía dar á esa minoría haberse fijao primero que nada en las bellotas.

CIR. (Levantándose.) Pido la palabra.

COSME (Tocando la campanilla.) No hay bellotas, digo, no hay palabra.

CIR. Pues yo protesto de que se den seis mil reales por esos toros.

COSME Elevo usté la protesta en forma.

MAYORÍA ¡Sí, sí!

CIR. ¿En qué forma?

COSME Pues reune usté á la minoría, discuten ustés, nombran luego una comisión, votan ustés el dictámen y me elevan ustés, bien la proposición ú bien el Mensaje. Y que no se le olvide á usté que tié que venir suscrito por tres firmas, si no lo desecho. Esa es la vía legal.

MAYORÍA ¡Mu bien, mu bien!

CIR. Y cuando la minoría es de uno solo, ¿á qué vía se recurre?

COSME A la vía látea, ¡miá tú este! Por lo tanto, propongo, en vista de lo bien que lo he organizao, tóo, que me se dé un voto de gracias y me se abra una suscrición pa regalarme, por cuenta del Monicipio, bien un traje de verano, ú bien otro ojeto de arte cualisquiera.

CIR. (Levantándose.) Me opongo terminantemente.

COSME ¡Ah! Y que el traje me se construya en casa de esa minoría, que es sastre.

CIR. Aprobao. (Se sienta.)

COSME Bueno, pues ahora se levanta usté, (A Ciriaco.) y se levantan ustés, (A la mayoría.) y... se levanta la sesión y vamos á escoger la tela y á ver cómo anda el arreglo de la plaza.

CHAPELA Vamos (Tranquillo quita la mesa y los bancos.)

COSME Tú, Tranquillo, si acaso ocurre algo me avisas en un vuelo.

TRAN. Está bien... (Vanse todos por el foro.) ¡Pero qué talento tié este Alcalde! No se abre una sesión que no sea pa hacerle algo de ropa. Yo no sé cómo se las arregla, pero ya se sabe; ca discusión un terno nuevo. ¡Y gracias que el Alcalde es conservador y le dura la ropa... que si fuá liberal... cá día unos pantalones. (Se oyen voces dentro.) ¡Calla, qué alboroto ¡Contra! ¡Los toreros! ¡Sí, ellos son!

ESCENA XIV

DICHO, el BOLO, EFIGENIO, ROSA, el PULGA, el CHUCHO, el MADAMA y CORO GENERAL

Música

CORO (Entrando en escena.)
Aquí vienen ya.
Ya están aquí.
Nunca á los toreros
tan cerca ví.

ROSA De satisfacción me llena
ver aquí la gente buena,
lo más barbi del lugar
que nos viene á saludar.

EFIG. } Nos reciben bien,
TOREROS } y eso no esta mal.
¡Sabe el cielo cómo
nos despedirán!

ROSA Soy torero muy serio y sin dengues,
pero tengo quinqué y corazón
y los toros para mí son merengues
de esos de limón.

CORO Qué gracia tié el mocito,
me da el verle placer.
Toree usté un poquito
que le queremos ver.

ROSA Vaya pues.

TOREROS } ¡Atención!
EFIG. }

CORO Hacer corro y así
sirve á tos de lección.

(El Coro forma el semicírculo y queda Rosa y los Toreros delante. Rosa coge la capa y hace las suertes del toreo que indica la letra.)

ROSA Cuando un toro es muy ligero
debe entonces el torero
con la capa así cogida
(La coge como para dar una verónica.)
pararle los pies.
Se le dan dos capotazos

levantando bien los brazos,
una vuelta y se arrodilla
delante de la res.
Luego después...

TOREROS ¡Qué barbián!

ROSA Se le lleva así
por el redondel.
Se para al fin.
Se le hace así,
y con seriedad
se va uno de allí.

—

Si agradar es su deseo
emplear suele el galleo,
pues al bicho de ese modo
se engaña mejor.
Se le cita con cuidado,
se le lleva al otro lado,
y remata uno la suerte
largando un farol.

CORO Mira que el bicho es ligero,
¡y si te atrapa!...

ROSA Pa eso está el banderillero
de aquí.

BOLO Ya el morucho va otra vez
hacia tí.

(Figurando que le echa el toro con el capote. Ella figura que le pasa.)

CORO No he visto nunca un torero
con más salero.

ROSA Somos toos pintiparaos,
miren bien.

EFIG. }
TOREROS } ¡Esa sí que es la chipén!

CORO Echa el capote, muchacho,
que vuelve el toro.

ROSA Yo ya estoy fuera de cacho
y tapao.

BOLO Y si no con mi percal
no hay cuidao.

CORO Tiene el chiquillo una planta
que á tos encanta.

ROSA Y un quinqué muy superior,
sí, señor.

EFIG. / TOREROS — Y también un servidor.
TODOS — Cuando un toro es muy ligero, etc.
CORO — Pa saber capear así,
no hace falta gran valor,
y la prueba se halla aquí.
ROSA — No, señor.
BOLO — Sí, señor.
TODOS — ¡Digo yo, me paece á mí!

—

ROSA — Después de la corrida
se va uno á divertir,
que así se olvida pronto
lo que uno sufre allí.
Y con la manzanilla,
que alegra el corazón,
se baila cada cosa
que es la dislocación.
TODOS — Venga de ahí
pa fin de la función.

—

(Todos imitan el güiro.)
ROSA — Tienes, morena, dos ojos, que son
unos torpedos de nueva invención;
que hacen más daño, ¡ay de mí!
TOREROS / EFIG. — que media copa de anís.
ROSA — Mírame, niña, como miras tú,
que con mirarme me das la salú;
mira que voy á merar...
TOREROS / EFIG. — Y eso no está regular.
ROSA — Habla pronto,
que por ti, mi vidita, estoy tonto.
Di que al punto
te agrada el asunto,
y quién soy tu verás, mi ilusión...
EFIG. / TOREROS — ¡Chilindrón!
ROSA — Si no quieres,
te diré lo que á muchas mujeres...
que tuvieron por menda mal fin...

EFIG. / TOREROS ¡Chilindrín!

ROSA ¡Si no te hago tilín!

(Rosa baila el zapateado y el Coro toca las palmas.)

TODOS ¡Ay, cariño, cariño, cariño,
no es nada la gracia que tiene mi niño!
¡Ay, olé!
¡Vaya un garbo que tiene el gaché!
¡Ay, olé!

Hablado

TRAN. (A los Toreros.) Bueno, pues esperen ustés aquí, y vosotros (Al Coro.) arzando pa la calle.

VARIOS ¡Vamos, vamos! (Vanse el Coro y Tranquillo.)

EFIG. (A Rosa.) ¿Tú qué vas á hacer?

ROSA Irme inmediatamente á casa de la tía Dolores, á cambiar de traje y á ver á Otilio.

EFIG. Yo me quedo aquí con la cuadrilla.

PER. (A Rosa.) Ven, saldremos por la puerta del corral pa no llamar la atencion. (Vanse por la puerta de la derecha.)

ESCENA XV

EFIGENIO, EL BOLO, EL PULGA, EL CHUCHO y EL MADAMA
DON COSME y CIRIACO

COSME (Entrando.) ¿Conque ya están aquí los toreros?...

CIR. Mírelos usté.

BOLO (Este debe ser el alcalde.) Pa servir á usté.

COSME Está muy bien. ¿Quién de ustés es el matador?...

BOLO Un servior.

COSME ¿Y ese? (Por el Pulga.)

BOLO Mi sobresaliente, er Purga.

PULGA ¡Ele!

COSME ¿El Pulga? ¡Pero misté que es raro! ¿Qué será eso, que toas las cuadrillas tienen pulgas?...

CIR. ¡La estación!

CHAN. (Dentro.) ¡Señor Alcalde, señor Alcalde!
COSME ¿Quién da esas voces?
CIR. ¡El tío Chancla!

ESCENA XVI

DICHOS. El TIO CHANCLA con una carta y un lío de ropa.

CHAN. ¡Señor Alcalde!
COSME ¿Qué pasa?
CHAN. Pus que he venío por el atajo á tóo correr del macho, pa entregarle á usté esta carta y este lío de parte de don Sisebuto. (Vase.)
COSME ¿Qué será esto?
CIR. Lea usté, lea usté.
COSME Con licencia. (A los Toreros.)
BOLO Usté la tiene.
COSME (Después de leer la carta.) ¡Rediez, que atrocidaz! (Mira á los Toreros.)
PULGA ¿Qué le habrá pasao?
BOLO ¡Y nos mira!
COSME (Después de volver á leerla.) ¡Rediez, qué barbaridaz!
CIR. Pero, ¿qué es?
COSME ¿Qué es? Vea usté. (Da la carta á Ciriaco.)
EFIG. (¡Si le dirán algo de nuestra fuga!)
BOLO (¡Cómo nos diquela!)
CIR. (Bajo á don Cosme.) ¡Una señorita fugada y vestida de torero!
COSME Prudencia y tacto, Ciriaco. (Pausa. Cosme y Ciriaco miran á los Toreros y se ríen. Estos les miran y se ríen también.)
BOLO (¡Menos mal, que se ríen!)
COSME ¿Y qué hacemos? ¿Cómo sabemos?... (Los vuelven á mirar y á reirse. Los Toreros hacen lo mismo.) No los mire usté, porque la cosa es muy delicá! ¡Ah!
CIR. ¿Qué?
COSME Ya tengo una idea. Verá usté. Señores... (Se dirige á los Toreros.)
BOLO ¡Gracias á Dios!
COSME ¿Quién de ustés se atreve á capear un toro de ocho yerbas que tengo en ese corral?

(Todos se asustan.) El que se atreva, que alce el dedo. (El Bolo alza el dedo.)

BOLO ¿Un toro ha dicho usté?

COSME ¡Si, señor!

BOLO ¿Y de ocho yerbas?

COSME ¡Eso!

BOLO Es mucha yerba pa un servior.

COSME ¿Usté? (A Efigenio, que ha levantado el dedo.)

EFIG. No, si yo decía á este que si el toro está ahí hay que tener cuidao que no salga.

BOLO Misté señor arcarde, nosotros hemos venio aquí á matar dos Saltillos y á la tarde verá usté morir á los sinco... digo, á los dos. Pero toros asín suertos como usté acaba de decir, eso no pue ser.

COSME Bueno. Hemos terminao. Entren ustés en ese cuarto y de ahí no sale nadie más que pa ir á la plaza conmigo.

BOLO Es que nosotros quisiéramos...

COSME Al cuarto he dicho.

BOLO Vamos pa allá.

EFIG. (¡Un toro de ocho años! Me parece que hago el debut en el cementerio. (Los toreros y Efigenio entran en el cuarto de la izquierda.)

COSME ¡Ya lo ve usté! ¡Ná en claro!

CIR. ¿Y qué hacemos?

COSME Pues ná. Usté se va á la plaza, que si á mí se me ocurre algo ya se lo diré á usté.

CIR. Corriente. Hasta luego. (Vase Ciriaco por el foro.)

ESCENA XVII

COSME y á poco PEPA y TRANQUILLO

COSME Pues señor... si yo hiciera que la Pepa le dijera á uno de ellos... y así, como cosa de mujeres... No tié más que es muy corta de vista, pero como sagacidá es de lo más sagaza que hay. ¡Pepa! (Llamando.) Sí, voy á probar. ¡Pepa!

PEPA (Saliendo por el foro izquierda.) ¿Qué quiere usté?

COSME Ven aquí, que tenemos que hablar.

TRAN. (Que sale con un cesto con banderillas, y mientras

(Cosme y Pepa hablan bajo.) ¡Miá que la cuadrilla es maja! ¡Ajajá! ¡Ya están las banderillas arreglás pa la corría.

PEPA ¡Santo Dios! ¡Me deja usté pasmá! ¿Pero es una señorita que torea?

COSME ¡Quiá! ¡Yo creo que una señorita no se atreverá á eso!

PEPA ¡Reina del cielo! ¡Qué mundo este! ¿Y está entre ellos?

COSME En ese cuarto.

PEPA Pues no tenga usté cuidao, que yo la descubro. Váyase usté á sus quehaceres y déjeme sola, que cuando vuelva la tié vestía de mujer.

COSME ¿De veras?

PEPA ¿Dónde está la ropa?

COSME Ahí la tiés en ese pañuelo. (Por el que está encima de la mesa.)

PEPA Bueno.

COSME Yo voy á la plaza á ver cómo anda aquello. Si lo averiguas me mandas un recao. (Vase don Cosme por el foro.)

ESCENA XVIII

PEPA. A poco el BOLO

PEPA ¡Qué mundo! ¡Una mujer vestía de torero! ¡Y con chaqueta corta! ¡De por fuerza la tié que haber tentao el demonio! ¿Y por qué se habrá escapao de su casa? Yo lo abriguo tóo así que la vea.

BOLO (Dentro.) ¡Esperadme, que vuervo enseguía!

PEPA Uno sale. ¿Sí será ella? Probemos.

BOLO (Saliendo.) Yo me tengo de enterá si saben lo que me ha sucedío en el pueblo de al lao. Las risitas der arcarde, man dao escama, y si saben que me se ha quedao vivo...

PEPA (Bajando.) ¡Yo me atrevo! (Lo toca en el hombro.) ¡Señorita!

BOLO (Volviéndose de pronto sorprendido.) ¿Qué?

PEPA (¡Ella! ¡Es ella!) (Muy alegre.)

BOLO ¡Una vieja! ¡A esta la sonsaco! ¿Qué, me conoce usté?

PEPA Ya lo creo. (¡Ahora lo confiesa!) Usté, usté se ha escapao del pueblo de al lao.

BOLO ¡Chits! Pero, ¿lo sabe usté?

PEPA Todo... ¡Y paece mentira!

BOLO Usté no sabe lo que son los de Colmenar cuando salen pegando.

PEPA ¡No lo he de saber, si mi marido era de allí y me ha dao ca paliza!...

BOLO Cuando me lié con él le vi receloso y me ofusqué y me se puso una nube delante de las niñas...

PEPA ¡Ah! ¿pero tié usté niñas?

BOLO ¡Dos de pecho... cinco naturales, y na... cá vez más incierto!

PEPA Bueno, bueno. Usté lo que debe hacer, si tie vergüenza, es no volver á salir á la calle con pantalones.

BOLO ¡Poco á poco!

PEPA No sea usté niña.

BOLO ¿Cómo niña?

PEPA ¿Y sabe usté como se arregla too? Casándose y siendo usté una buena madre de familia.

BOLO ¡Oiga usté, so... anciana! Vaya usté á tomarle el pelo á un lipendi, que á mí no me achica ni er Gayo, sabe usté, ni er Gayo.

PEPA ¡A mí no me alce usté el gallo!

BOLO ¡Maldita sea! ¡So vieja! Si tié uno que aguantar más, que... (Se va al cuarto de la izquierda sin cesar de hablar y mirandola.)

PEPA ¡Enredadora! ¡Yo le cuento al alcalde lo que ha pasao... y que la vista él, si quiere! (Vase por el foro izquierda.)

ESCENA XIX

DON COSME, CIRIACO, CONCEJALES y el GAITERO. A poco EFIGENIO, el BOLO, PULGA, CHUCHO y el MADAMA. Sale el Gaitero tocando delante y se queda en la puerta del foro. Cosme, Ciriaco y los Concejales entran. La gaita cesa en seguida

COSME Don Ciriaco, diga usté á la cuadrilla que ha llegao la hora.

BOLO (Saliendo.) Ya nos tiene usted listos, señor arcarde.

COSME Pues á la Plaza.

PULGA Vamos allá.

EFIG. (Al Bolo.) ¡Mire usté que yo no salgo con vida! ¡Que yo no pongo banderillas!

BOLO ¡No tenga usté cuidao, hombre, si me han dicho que son becerros, que entoavía tién las bellotas!

EFIG. Que tien las... ¡Cómo me van á poner de bellotas, Dios mío!

COSME ¡Vaya andando! (Vuelve á sonar la gaita y vanse todos por el foro.)

CUADRO CUARTO

Selva corta

Preludio de orquesta

CUADRO QUINTO

Plaza del pueblo, donde se está verificando la corrida de toros. A la izquierda, en primer término y ocupando una cuarta parte del escenario, la fachada del ayuntamiento con un gran balcón practicable y colgado, donde se supone que está la presidencia. A la derecha otra casa en la misma forma y con otro balcón ó tablado practicable. De fachada á fachada y cerrando la boca-calle una barrera formada de palos y tablones, con su estribo correspondiente, para poder saltar. Al fondo casas con gente en los balcones y ventanas.

ESCENA XX

EFIGENIO, BOLO y TRANQUILLO en el proscenio. El PULGA, el CHUCHO y el MADAMA en la barrera, por la parte de la Plaza. A la mutación todos gritan desaforadamente y agitando los pañuelos.

PÚBLICO (Dentro.) ¡Banderillas, banderillas, banderillas!

BOLO Ande usté.

EFIG. (Con unas banderillas de á cuarta.) ¡Pero, señor, si es que son muy cortas!

BOLO De á cuarta.

EFIG. Que no las pongo, si no me las dan más largas. Que las traigan más largas.

PÚBLICO ¡Banderillas, banderillas, banderillas!

PULGA (Desde la barrera.) ¡Que el público pide más banderillas!

EFIG. ¡Y yo también! Si esto no abulta nada. Que me den dos palos, que me den dos palos y salgo corriendo.

PULGA ¿Pa el toro?

EFIG. ¡Pa mi casa!

MAD. (Saltando la barrera.) Ahí van las mayores. (Le da otro par de banderillas.)

EFIG. Esto es otra cosa. ¿Con que dice usté que tengo que quebrar?

BOLO Sí, hombre, no tiene usté más que hacer así... (Imita el quiebro.)

EFIG. ¡Y quebrao! Bueno. (Efigenio sube á la barrera y al ir á saltar se detiene y se dirige al Pulga que está en la plaza.) Darle una vuelta. (El Pulga figura que echa un capote y desaparece.)

PULGA ¡Toro!

EFIG. Que le den otra vuelta. (El Chucho hace lo mismo.) ¡Otra vuelta! ¡Que le den otra vuelta! (El Madama hace lo mismo.)

BOLO ¿Pa qué?

EFIG. ¡Pa ver si se marea, hombre!

BOLO Ande usté. (Empujándole.)

EFIG. ¡Ah! ¿Cómo se llama el toro?

BOLO ¡Goloso!

EFIG. Pues allá va un confite. (Efigenio salta á la Plaza y en medio de ella cita al toro, ridículamente, para poner banderillas. En seguida desaparece corriendo y se oye dentro un griterío grande y silbidos.)

BOLO ¡En el rabo!

EFIG. (Sale corriendo y cae de cabeza por la barrera dando gritos. El Pulga salta detrás.) ¡Ay, ay, ay!

PULGA
BOLO } ¿Qué ha sío eso?

EFIG. Que el Goloso me ha dado un trompazo y me ha interesao el hueso dulce. (Se oye el clarín que toca a matar.)

MAD. (Saltando la barrera hacia el proscenio.) A matar, Bolo. (El Bolo salta á la Plaza.)

BOLO Vengan los trastos... y echa una copa. (El Tranquilo le da los trastos y el Madama le echa vino en un vaso y se lo da.)

MAD. Toma.

BOLO Vamos allá (Grandes aplausos del público. El Bolo se dirige á brindar.) Brindo por el señor Presidente...

PÚBLICO ¡Ahí va! ¡Ahí va! (El Bolo, asustado, se sube al estribo. Todos se ríen.)

BOLO ¡Pero qué guasones! (Baja y vuelve á brindar.) Brindo por el señor Presidente, por las mozas de calidad y por los mozos de la localidad. (Aplausos del público y luego un siseo general. Efigenio, que estaba sentado en el estribo, se incorpora para ver al Bolo.) Traerse al toro á la barrera.

PULGA (Que saca al toro con el capote, pegado á la barrera.) ¡Ahí le tienes!

MAD. ¡Anda con él!

BOLO ¡Ele y ele! (Pasa al toro y el público le aplaude.)

PULGA ¡Ahí está!

BOLO (Al público.) ¡Vaya por ustés! (El Bolo figura que al retroceder el toro le da la estocada. Griterío general y silbidos.)

PÚBLICO ¡Fuera! ¡Fuera!

EFIG. (En el estribo.) En el rabo, como yo.

BOLO (Que sale corriendo y dice sofocado desde el estribo.) ¡Otra espa! ¡Otra espá!

TRANQ. ¡Ahí va! (Le da otro estoque. El Bolo desaparece. Pequeña pausa y se vuelve á oir otro griterío y silbidos.)

BOLO (Saliendo de nuevo.) ¡Otra espá! ¡Otra espá! (Le dan otro estoque y desaparece. Otro griterío y vuelve á salir.) ¡Otra espá! ¡Otra espá!

MAD. ¡No tengo espadas!

BOLO Pues echa una copa. (El Madama le da otro vaso de vino.)

EFIG. ¡Están jugando al tute!

BOLO ¡Se la quitaré al toro! (En el estribo.)

EFIG. ¡Voy á ayudarle! (Subiendo al estribo.)

VOCES ¡El toro! ¡El toro!

EFIG. BOLO ¡Uy! (Caen de cabeza al suelo. El toro sale y asoma la cabeza por la barrera, viéndosele clavados los tres estoques en el pescuezo. El Pulga, en seguida, se le lleva.)

EFIG. ¡Dios mío! ¡El tres de espadas!
BOLO ¡Un Miauser! ¡Un torpedo! Cualquier cosa.
(Se oyen dentro los cencerros de los mansos que figura que se llevan al toro.)
TRANQ. Ya se llevan al toro los mansos.
BOLO (Muy incomodado.) ¡Eso sí que no lo consiento!
EFIG. ¡Ni yo! (Van á subir á la barrera á tiempo que sale doña Polonia.)
POL. ¡Pillo! ¡Sin vergüenza!
BOLO ¡Atiza!
EFIG. ¡Uy! ¡La otra fiera!

ESCENA ULTIMA

DICHOS, DOÑA POLONIA y DON PLÁCIDO, por la izquierda, algunos mozos, y en seguida don COSME y ROSA

POL. ¡Ven aquí, granuja, bandido! ¿Y Rosa? ¿Dónde está mi sobrina?
ROSA (Saliendo por la izquierda con don Cosme.) Aquí y dispuesta á no transigir...
COSME Y á quedar bajo mi amparo, porque me lo ha confesao too y se casará con Otilio.
PLÁ. ¡Já, já! ¡Pero si está loca por mí!
POL. ¡Eso lo veremos!
COSME ¿Que lo veremos? ¡Tranquillo, á la cárcel con esta vieja!
PLÁ. ¿A la cárcel? ¡Tiene gracia! ¡Já, já!
COSME ¡Y usté también! Y nosotros á seguir la corría. Que salgan los embolaos. (Los mozos saltan á la plaza.)
BOLO Falta una cosa.
EFIG. ¿Cuál?
BOLO Una cosa muy sencilla
y en seguida me las guillo.
(Al público.)
Un aplauso á mi cuadrilla
y á los TOROS DEL SALTILLO.
(Música en la orquesta y telón rápido.)

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.